

## CORRIENTES, RUMBO DE UN DESTINO

### *Semblanza física* (1)

Corrientes ocupa el centro de la región denominada Mesopotamia argentina; de allí que sea natural que esta provincia, contando con caracteres propios, participe además de los de sus vecinas Entre Ríos y Misiones, y represente cabalmente, como ninguna de la región mesopotámica, las peculiaridades de todas, al acusar sus rasgos comunes. En efecto, siendo en general una llanura baja con suaves sinuosidades, en el sur se advierten algunas eminencias, continuación de las cuchillas de Entre Ríos, que reaparecen en la zona nordeste, pero esta vez como desprendimientos de las ondulaciones misioneras. Si bien, y según el punto de vista en que nos coloquemos, se podrían adoptar diversas clasificaciones para ubicar el suelo correntino, ya sea la formulada por los Dres. Guido Bonarelli y Ernesto Longobardi (en la importante "Memoria Explicativa del Mapa Geo-Agrológico y Minero de la provincia de Corrientes) que divide en once clases a más de las subdivisiones, los tipos de terreno vegetal, o las seis zonas en que suelen dividirlos otros, clasificación esta última adoptada en sus mapas y croquis por la Dirección General de Estadísticas y Censos de la Provincia; pero para un trabajo de este linaje, nos bastará simplificando, fraccionar

---

(1) Es lamentable que Corrientes carezca de un libro moderno sobre su geografía. Hace pocos años el gobierno provincial hizo un convenio con la Soc. Argentina de Estudios Geográficos para llenar ese vacío; presidía la Comisión el Prof. Federico A. Daus. Parece que dichas labores están interrumpidas.

el territorio en dos grandes regiones; la provincia tiene la forma de un trapecioide enorme de algo más de 89.000 kilómetros cuadrados, y dos regiones más o menos equivalente en superficie son separadas por el río Corrientes (que desemboca en el Paraná Medio, frente a Esquina) y los esteros que continúan desde la región del Iberá a la frontera con Misiones; la diagonal parte en dirección sudoeste-nordeste, con producciones, clima y suelo bien diferenciados: a) el triángulo que tiene por límites el Alto Paraná al norte, el Paraná Medio al oeste y la diagonal aludida en la dirección citada, está constituido por tierras de gran fertilidad, de clima benigno; el verano a menudo severo, es sin embargo favorable al cultivo del algodón, mientras el invierno, muy amable, facilita a su vez el cultivo de los citrus y del tabaco, que es de la más alta calidad del país. A su vez, el triángulo que apoya su costado oriental sobre el río Uruguay, es frecuentemente de suelo rocoso, pero en compensación, tiene abundancia de excelentes pastos finos por lo cual es la región ganadera por antonomasia (2).

Distingue a Corrientes su sistema hidrográfico que es excepcional en nuestra patria; si su riqueza hídrica fuese aprovechada racionalmente —nos referiremos en forma breve a ello más adelante— Corrientes sería un verdadero edén. Ceñido su territorio en tres de sus costados por dos ríos colosales en una longitud aproximada de 1.300 kilómetros, con afluentes importantes como los ríos Corrientes, Santa Lucía, Guayquiraró, los arroyos Riachuelo, Empedrado, San Lorenzo, Ambrosio, etc. que desembocan en el Paraná; y los ríos Miriñay, Aguapey, Mocoretá, arroyos Chimiray, Guaviraví, Timboy, etc. afluentes del Uruguay, a lo cual debe añadirse millares de pequeños cursos de agua e infinidad de lagunas en todo el

---

(2) Para esta parte del presente trabajo, tuvimos en cuenta los datos que figuran en el Mapa Geo-Agrológico y Minero de la prov. de Corrientes y su valiosísima Memoria Explicativa. El mapa, impreso a escala 1:200.000 fue impreso en el Instituto Geográfico Militar. La obra es debida a los Dres. Guido Bonarelli y Ernesto Longobardi, por ley provincial, durante la administración de un distinguido y progresista gobernante, el Dr. Benjamín S. González.

territorio, dominando en el centro la gran laguna Iberá con sus dilatados esteros, todo lo cual le confiere una silueta geográfica muy peculiar. A la amplia laguna Iberá <sup>(3)</sup> propiamente dicha, hay que sumar las lagunas de la Luna, Itatí, Galarza, Medina, Ñaembé (donde tuvo lugar el encuentro que terminó con las inquietudes que provocaba el caudillo Ricardo López Jordán), Avalos, etc., desperdigadas en todo el territorio.

El clima es templado en la parte meridional y en el norte caluroso y húmedo; la precipitación pluvial es una de las más elevadas del país, ya que alcanza a 1.100 mm. en el sur y en el nordeste 1.400 mm. de promedio anual.

### *Economía*

En Corrientes subsiste hasta ahora una economía de tipo tradicional —llamémoslo así— que gira alrededor de dos industrias madres, la agricultura y más especialmente la ganadería. Esta economía, está sin duda retrasada para los tiempos que vivimos, pero ha de reconocerse que no todas son desventajas. Es curioso por ejemplo, la verificación de un fenómeno al que asistimos en estos momentos, de que, mientras la Nación y provincias entre las que se cuentan algunas de las más altamente industrializadas, sufren inconvenientes económicos serios (que se traducen en dificultades para cumplir con sus compromisos, demoras en pagos a empleados, empresas, etc.) en Corrientes se sigue prácticamente al mismo ritmo, su gobierno sin esfuerzo

---

<sup>(3)</sup> La extensión de la Laguna Iberá varía entre 4.190 kil. cuadrados (según estudios del Ing. Zacarías Sánchez) y 5.200 k.c.; si se tiene en cuenta que el Lago Balaton en Hungría y el Leman en Suiza, tienen 635 y 573 ks. cuadrados respectivamente, se advertirá su enorme extensión. Según el Ing. Sánchez el Iberá con sus esteros, lagunas, etc. abarcaría 9.672 k.c. sin incluir malezales y bañados de la región noroeste y sudeste. Gran parte está cubierta por una vegetación flotante cuyo espesor medio es de 1.50 metros. Un hecho de superlativa importancia es la autonomía de la cuenca del Iberá respecto a las regiones hidrográficas de los ríos Paraná y Uruguay. (Ver el excelente estudio de la Memoria Explicativa, citada).

hace el pago a sus servidores, pagó el sueldo anual complementario antes de finalizar el año anterior íntegramente, hizo efectiva una serie de retroactividades, etc. y se ha observado que en la adquisición de efectos valiosos, v.g. la compra de automóviles, en Corrientes siguen las ventas habituales, mientras han decaído notoriamente en el resto de la República. Por cierto que esta observación hecha de paso, no significa que este tipo de economía, poco moderno, sea el ideal para el presente; sólo que anotamos el hecho objetivamente para estudio y análisis de los que se dedican a las complejas cuestiones crematísticas.

En la forma más breve posible pasaremos revista a los principales ramos de la riqueza correntina y sus posibilidades en lo futuro (\*).

La existencia ganadera (bovinos y ovinos) alcanzaba al 30 de junio de 1962 a un total de 7.784.961 de cabezas, cantidad de la cual se hallan 5.040.085 en la zona sudeste en donde, en sus buenos y abundantes pastos crece excelente ganado bovino que de muchas generaciones atrás lleva sangre de razas finas —como suele decirse, de *pedigrée*— que mejor se adaptan a las características de la región; en cuanto a los ovinos, en todas las exposiciones ganaderas logran lugar de privilegio los productos de Curuzú Cuatiá y Mercedes, dos amplios departamentos de esta zona que, juntos redondean 19.000 kil. cuadrados. La producción ganadera, fue en síntesis en el lapso 1960/61 la siguiente: carne, 1.461.266 reses; lanas, 11.101.270 kilogramos; cueros, 668.541 y 33.466.372 litros de leche.

Las plantaciones de árboles cítricos ha sido uno de los cultivos clásicos de la provincia; algunas, como la de los naranjos, desde los tiempos coloniales, estimuladas por los jesuitas. La naranja se cultiva preferentemente en Bella Vista y en menor escala en Lavalle, San Roque, Concepción y otros departamentos, frutos que totalizaron en 1961 una producción

---

(\*) Todos los datos proceden de fuentes insospechables; la inmensa mayoría —prácticamente todos— tomados de los boletines que periódicamente publica la Dirección General de Estadísticas y Censos de la prov. de Corrientes.

de 215.000 toneladas y representan el 41.1% de la producción total argentina; limones, 5.070 toneladas; mandarinas, 9.400 toneladas, los pomelos, un producto que cada día se cultiva más, 8.340 ton.; la producción de pomelos importa el 16.9 del total de la República. El solo departamento de Bella Vista, contribuyó en el período aludido con el 46% de la producción total cítrica correntina.

El arroz constituye un cultivo definitivamente arraigado en Corrientes, a pesar de no ser (caso del naranjo) muy antiguo su abolengo. Las primeras plantaciones por vía experimental y miras a gran escala, se hicieron años antes de la primera guerra mundial, en la "Colonia Nueva Valencia", ubicada a escasos kilómetros de la capital correntina por iniciativa del fundador de dicha Colonia que lo fue el genial novelista Vicente Ibáñez, quien trajo consigo numerosos connacionales que conocía ese cultivo; el fracaso de la empresa y la partida definitiva del glorioso autor de "La Barraca", malogró el promisor esfuerzo. Muchos años después, en la frontera con el Brasil y el Uruguay (departamentos de Monte Caseros y Paso de los Libres) se plantó arroz alcanzando un rendimiento insospechado y hoy existen considerables plantaciones, no sólo en las márgenes de los grandes ríos (a más de los departamentos citados, en Santo Tomé, Alvear, sobre el río Uruguay, y en Itatí Ituzaingó y San Miguel sobre el Alto Paraná), sino en lagunas extensas que abundan en la provincia. El cultivo (nos referimos al período 1960/61) fue de 25.900 hectáreas sembradas o sea el 43.3% del área sembrada en el país y la cosecha de 77.500 toneladas, que significa el 41.1% de la producción nacional. Un dato estadístico proveniente de la Dirección General de Economía Agropecuaria de la Nación, estima en 58.600 hectáreas las plantaciones de arroz en la presente campaña agrícola, ocupando el primer puesto Corrientes con el 48.6 % del total del área sembrada. (Noticia aparecida en los diarios del 12 de febrero del corriente año de 1963).

Hay otra industria que aún es más reciente y demuestra excepcional vigor; hacia 1947 aparecieron las plantaciones de

té, visto el éxito alcanzado en Misiones; es producto estimado por técnicos, como de altísima calidad; se cultiva en los departamentos vecinos a Misiones y hay tres grandes plantas industriales que la elaboran; la extensión cultivada es de 1.464 hectáreas con una producción de 2.240 toneladas. Una de las fábricas en pleno proceso de reequipamiento y modernización, aumentará a partir del año próximo en 500 toneladas anuales su propia producción.

La yerba mate con una producción de 17 millones de kilogramos (Véase *Clarín* de Buenos Aires del 21 de abril de 1962) es otra industria notable, a lo que habría que sumar el algodón —que generalmente es de fibra de mejor calidad y más longitud que el del Chaco— con una producción de 11.536 toneladas, y el tabaco cuya importancia es enorme en la economía correntina ya que se han cultivado (a estar de las últimas estadísticas oficiales) 23.270 hectáreas con 21.000 toneladas que representa algo más del 43% de la producción argentina. A fin de no hacer más fatigosa la lectura apilando datos, omitimos las cifras de cultivos que tienen cierta consideración, tales como el maní, tung, girasol, zapallitos, arvejas, patatas, etc.

Derivación de impar importancia tendrá, no sólo para la zona citrícola o para la provincia de Corrientes, sino para el país entero, la instalación en Monte Caseros de una gran fábrica de naranja cristalizada —en polvo— posiblemente a comienzos del año próximo, con lo cual se espera *procesar* (usamos el lenguaje de los interesados) anualmente alrededor de *doscientos millones* de frutas; esta industria que aun no existe en el país, dedicará probablemente la totalidad del producto a la exportación (que redundará en una apreciable entrada de divisas fuertes a nuestra patria) y su importancia aumentará día a día si se tiene en cuenta que incesantemente se achica el área de los celebrados naranjales de California, por lo cual en Estados Unidos se está sumamente interesado en la operación.

## *Bellezas y turismo*

Corrientes posee bellezas naturales extraordinarias que, por desgracia no están adecuadamente explotadas como lugares de turismo. Abundan los lugares históricos que merecen visitarse en procesiones cívicas: sitios que recuerdan los sostenidos esfuerzos que la provincia sostuvo defendiendo el honor y decoro nacionales en luchas contra la tiranía rosista, acciones otras, vinculadas a la Guerra del Paraguay, y después a las justas intestinas que concluyeron con la definitiva Organización Nacional.

En diversos lugares se hallan restos que acusan, en el coloniaje, la influencia de los jesuitas, que se acumulan en las viejas iglesias, en especial las renombradas tallas de los *imagineros* indígenas (ejemplos notables son, entre otros, los pesados y enormes bancos de 3.77 metros de largo, así como los confesionarios, armarios e imágenes que se encuentran en la iglesia de Itatí) que esculpían en maravilloso barroco las duras maderas de la región, piezas de arte que están demandando un estudio técnico que todavía no se ha realizado.

La laguna Iberá, espejo de milagrosa hermosura, constituiría una atracción excepcional si se llevase a cabo un proyecto que viene de lejos: hacer de ella un Gran Parque Nacional, destinado a la vez a la conservación de la fauna autóctona (muchos bellos ejemplares se hallan prácticamente extinguidos) y dotando de las comunicaciones necesarias para llegar cómodamente hasta ella, como ha sucedido con numerosos parques en E. Unidos y el continente africano.

Corrientes —para abreviar, tiene tres lugares famosos— y los tres por diversos motivos— donde a pesar de carecerse de comodidades, acude mucha gente y con el andar del tiempo han de constituirse en tres grandes centros de turismo de singular importancia: a) Yapeyú, donde un templete cobija las ruinas de la casa donde nació el Gran Capitán, que llevó el estandarte creado por Belgrano a iluminarlo con los fulgores de los volcanes del Ecuador, en una hazaña prodigiosa donde

la realidad superó el sueño (3). Ningún argentino debería dejar de ir por lo menos una vez en la vida a visitar las ruinas gloriosas, como hacen los islámicos promesa de ver aunque sea en una sola ocasión la Piedra Negra y el cubo augusto de La Caaba. b) Lugar que adquirió rápida y universal resonancia como centro de pesca deportiva, es Paso de la Patria, paraje histórico que recuerda con su nombre el paso del Ejército de la Nación comandado por Mitre, para lavar el agravio que el tirano Francisco Solano López infirió a nuestro pabellón. En la temporada de pesca, se capturan allí pacúes y surubíes enormes (tuvimos oportunidad de contemplar una vez un surubí que pesaba exactamente *ochenta y un kilos* y dicen que los hay todavía mayores), pero no es el surubí sino el dorado (el *pirayú* de los guaraníes, o sea el pez amarillo) el atractivo especial que allí se brinda; aún cuando este pez no alcanza ni lejanamente las proporciones del surubí, apasiona su pesca, ya que es fama que ningún pez de río, en todo el globo, presenta lucha tan bravia y prolongada a su captor; el terrible dorado “no se entrega”. En los mapamundis turísticos impresos en Estados Unidos está marcado Paso de la Patria como lugar importante en el deporte, pero con una breve advertencia que es lápida: “carece de comodidades”. Asimismo, los campeonatos anuales internacionales que allí se celebran (casi siempre el 17 de agosto (Día del Libertador) congregan centenares de participantes de la Argentina, Paraguay y Uruguay (en este año hubo además una delegación de Francia) y millares de aficionados siguen la competencia; habitualmente llegan hasta allí diplomáticos extranjeros y en su primer viaje a nuestra patria, estuvo Henry Ford II, el magnate de

---

(3) No faltan algunos que consideran *misioncro* o *misioncuse* a San Martín. Confunden la actual provincia de ese nombre con las Misiones Jesuíticas. El dilema es de hierro: o San Martín era español nacido en los Dominios de la Corona, o es argentino; en este último caso los títulos de Corrientes son indisputables, “por la razón fulminante de que en tí está Yapeyú” como dijo en unos versos Belisario Roldán. Muchos pueblos no muy holgados de grandes ciudadanos, parecen querer exclamar con el genial poeta inglés: *I want a hero!*



la industria automotriz norteamericana. c) Otro punto que provoca intenso e incesante movimiento de gente es Itatí; allí se venera desde el siglo XVII una primorosa imagen <sup>(6)</sup> cuya fama ha transpuesto las fronteras nacionales; todo el año se vuela enorme cantidad de automóviles, camiones, etc. cuyas tablillas acusan su variada procedencia: Asunción, Montevideo, Uruguayana, Río Grande, Porto Alegre, etc. junto a las argentinas de todos los rumbos, Posadas, Neuquén, Córdoba, Mendoza, Buenos Aires... El 16 de Julio, *Día de la Virgen*, el tranquilo pueblecito se convierte en inmenso y rumoroso zoco, donde se asiste a pintorescos episodios; infinidad de peregrinaciones convergen allí utilizando los más variados medios; hace ocho años seguidos que llega una peregrinación de Tartagal (provincia de Salta) haciendo parte de su trayecto a pie. Tal el fervor del pueblo a la llamada *Reina del Paraná*. En 1938 se comenzó la construcción de la inmensa Basílica actual; la realizó el Ing. Pedro Azzano; es de estilo Renacimiento y tiene capacidad para más de 8.000 personas; su cúpula de 26 metros de diámetro es obra maestra de ingeniería y se halla registrada entre las más grandes del mundo. Itatí sería un lugar ideal para estimular un turismo en gran escala; a más del atractivo religioso tiene parajes de sin igual hermosura, donde abundan los limpios bosques que parecen artificiales, cuajados de frescos arroyuelos; por otra parte hay mucha pesca; la abundancia de dorados es mayor aún que la de Paso de la Patria, pero como no fueron a pescar ingleses ni norteamericanos, la fama no llegó allí...

Arboles propios de la región, en Corrientes los hay de insuperable belleza que decoran maravillosamente el paisaje; el lapacho en sus tres variedades, rosado (el más común), blanco y amarillo; el *ibirapytá* que en los bosques descuella

---

(6) Sobre ello puede leerse el libro "La Virgen de Itatí, Reina de la Cuenca del Plata" por el Pbro. Esteban F. Bajac; además los artículos "Itatí, el pueblo y su Santuario" por Gaspar R. Bonastre, en la Revista Geográfica Americana, N° 104; y "La Virgen de Itatí" por Cristina J. Prieto, en "Agro Nuestro" de Rosario, septiembre de 1962.

con sus hojas de verde metálico y sus preciosas flores color oro; el palo borracho o samuhú, con flores de variados colores y matices; las palmeras esbeltas que le dan al paisaje un soplo tropical; por último los corpulentos timboes y los solitarios ombúes, que, aunque parezca mentira, no son pampeanos sino correntinos (7).

En Corrientes la naturaleza se prodiga a manos llenas; sus ríos, sus bosques, sus costas, algunas cortadas a pieco y otras descendiendo en suavísimas pendientes formando espléndidas playas balnearias; todo es bello en el cambiante paisaje del litoral correntino, hasta sus atardeceres que dejan estupefactos a los extranjeros, quienes suelen afirmar que son de lo más estupendo que pueda concebirse. Un espíritu ilustrado, que conoce gran parte del mundo —por ello, testigo de talla excepcional—, el insigne penalista español Luis Jiménez de Asúa, expresaba así su asombro: “una característica de este crepúsculo sorprendente anoto en mi cuaderno: la ausencia de luz y de tonalidades indecisas. No hay bruma y los colores son firmes y netos sin zonas desvaídas; están fronterizos el azul marino de las aguas, el rojo y el amarillo del bajo cielo y el azul celeste, pero no se confunden ni se enlazan. Cada uno conserva su personalidad cromática, hasta su contacto con el ajeno tinte. Es una desarmonía armónica” (8).

Como ciudad de invierno, la capital correntina, es ideal; el clima benigno parece una inalterable sonriente primavera, lo cual atrae viajeros pero no en la proporción debida; la ciudad cuenta con algunos hoteles “pasables”. Pero en verdad y con angustia lo decimos, en materia de turismo, en Corrientes, hay que hacerlo todo. Si a algunos le pareciera exagerada la afirmación bastará con verificar que, existiendo

---

(7) Para el pueblo, muchas veces una frase afortunada tiene más valor que una verdad científica. Todo el mundo cree que el ombú es pampeano; contribuyó a ello el famoso poema de Luis Domínguez, donde figura el archiconocido verso “*la pampa tiene el ombú*”, pero el naturalista Carlos Berg, con todo el peso de su autoridad sostuvo que es originario de Corrientes, de las cercanías del Iberá.

(8) LUIS JIMÉNEZ DE ASÚA: *Política. Figuras. Paisajes*, pág. 305.

desde hace mucho una Dirección de Prensa, Cultura y Turismo (cada rama con su correspondiente secretaría) los campeonatos de pesca en Paso de la Patria, lo organiza invariablemente gente de la vecina provincia del Chaco: el Club Náutico de Barranqueras...

#### UN VISTAZO A LO CULTURAL

Nuestra provincia significó en épocas relativamente recientes, hasta bien entrada esta centuria, una cifra estimable en materia de educación pública argentina. Una serie de brillantes maestros, en el genuino sentido del vocablo, jalona-ron su historial en ese aspecto. Excedería los límites de un trabajo como el presente, referir la cultura en la época del coloniaje, los esfuerzos civilizadores de los religiosos, y posteriormente de ininidad de instituciones modestas que dejaron persistente huella en la cultura, tales el viejo Colegio Argentino, de los frailes franciscanos (que todavía existe) entre cuyo personal figuró don Antonio Zinny. Pero es a partir de la creación del Colegio Nacional (hoy General San Martín), de la Escuela Normal de Maestras (hoy Juan Pujol), establecimientos creados en las presidencias de Sarmiento y Roca, respectivamente, y poco después de la Escuela Normal de Maestros (hoy José Manuel Estrada), cuando aparece una nutrida serie de educacionistas extranjeros de reconocida capacidad y probado rigor científico, que a su vez formarían distinguidos discípulos entre los jóvenes correntinos; son, entre otros, Patricio, Guillermo y Santiago Fitz Simmons (\*) en el Colegio Nacional; Edith Howe y Rosa Dark, norteamericanas, en la Escuela Normal de Maestras; el alemán Jorge Katzenstein y Mr. Alfred E. Moore, egresado de Oxford este último, en la Escuela Normal de Maestros. Estos maestros distinguidísimos (un tiempo dirigió la Esc. N. de Maestras, do-

---

(\*) Curioso dato para los deportistas: una de las primeras regiones del país (tal vez antes que en ninguna parte) donde se jugó fútbol fue en Corrientes; lo introdujeron los rectores ingleses, los Fitz Simmons.

ña Francisea Jacques, hija del gran Amadeo) con argentinos nativos, que escalonaron distintas épocas, tales Ramón Contreras, Leandro Caussat <sup>(10)</sup>, Hipólito Caussat, Juan Ramón Bonastre, Juan W. Gez, Lindor Delfino, Pedro Bonastre, etc. dieron brillo y lustre a la docencia correntina. A ello hay que añadir las figuras de Víctor Mercante y Angel Bassi, pedagogos insignes que actuaron y no en vano desde luego, en Corrientes; deliberadamente dejamos para lo último la figura insigne de J. Alfredo Ferreira, el indiscutido maestro y paladín en la Argentina de las ideas y filosofía positivistas (este año se cumplió el centenario de su natalicio), que tanta influencia habrían de tener en un pueblo joven como el nuestro, Ferreira fundó en Corrientes (y dirigió larguísimo año, después en Buenos Aires) el órgano encargado de difundir tales pensamientos, la revista *La Escuela Positiva*, en cuyas páginas próceres hicieron sus primeras armas en las letras, argentinos después ilustres, como José Ingenieros para citar uno solo.

En congresos educacionales convocados en nuestro país, se habló con frecuencia del *triángulo educacional* Buenos Aires - Córdoba - Corrientes, y en reuniones verificadas en Suiza —la tierra por antonomasia de los pedagogos— se llegó a aludir a una *escuela correntina*, al señalar determinados caracteres en las orientaciones educacionales. ¡A tanto había llegado el prestigio de los estudiosos educacionistas correntinos!

Desafortunadamente ese brillo pasó, y hoy en cambio, ostenta un baldón: el más alto grado de analfabetos del país; sobre un padrón de 310.916 electores inscriptos <sup>(11)</sup> hay 95.327 analfabetos, lo que da el porcentaje elevadísimo y desconsolador del 30,66 % de analfabetos. Sin embargo, no debemos rejararnos ganar por el pesimismo; esperemos que Corrientes recobre, paulatina pero firmemente el lugar privile-

---

<sup>(10)</sup> No hemos podido constatar la veracidad de un dato suministrado por una persona muy ilustrada; de que el título de Maestro Normal Nacional del Sr. Leandro Caussat, llevaba el número uno del país.

<sup>(11)</sup> *La Nación* de Buenos Aires del 19 de julio de 1962.

giado que le otorgó tanto maestro insigne. Hoy es cabecera de la Universidad Nacional del Nordeste, y con un profesorado que naturalmente no luce celebridades pero sí hombres *auténticos* —para usar de una expresión tan cara a Ortega— y entusiastas; los profesionales que han egresado de sus aulas, especialmente en Medicina y Derecho han dado pruebas de capacidad. El verificar esta circunstancia llena el espíritu de las más fundadas esperanzas.

Es esta ocasión propicia para rendir justo homenaje a humildes maestros correntinos, genuinos héroes anónimos que cumplieron y siguen cumpliendo una misión civilizadora de verdaderos apóstoles. Como astillas desprendidas de un cuerpo común, maestros egresados de las aulas de las diversas escuelas normales que funcionan en el territorio de la provincia (además de las de la Capital, existen establecimientos secundarios nacionales en Goya, Curuzú Cuatiá, Mercedes, Paso de los Libres, Monte Caseros, Santo Tomé, etc.) imparten enseñanza en las más alejadas regiones de la patria, muchas veces donde nadie se anima a llegar; unas veces los vemos en las heladas tierras batidas por los mares australes y otras en medio de febricitantes comarcas que exhalan su aliento de fuego. Singular papel les ha cabido a los maestros de Corrientes en el desarrollo de la enseñanza en pueblos jóvenes, como la hoy pujante provincia del Chaco; en los *claros* dejados por la caída de los quebrachos seculares provocadas por hacheros santiagueños, correntinos y paraguayos, se instalaba una escuela; no había que preguntar de dónde procedía el maestro: invariablemente era correntino. ¡Loores merecen estos abnegados Adelantados del abecedario y la cartilla! (12)

---

(12) No podemos resistir la tentación de transcribir unos párrafos que testimonian el coraje de esas heroínas que son las maestras que ejercen en el interior de Corrientes; pertenecen al Dr. Dardo A. Rietti que hasta su muerte fue distinguido profesor de Legislación del Trabajo en la Facultad de Derecho de Córdoba. Dice el Dr. Rietti: "...hube de detenerme en una de esas escuelas y no en el mismo Chaco sino en el norte de Corrientes. Omito su nombre y el de las dignísimas maestras que allí encontré. He sentido una profunda emoción al hallarme al lado de dos mujeres, que en la debilidad femenina, expresaban en aquel lu-

PRESENCIA DE CORRIENTES EN LA HISTORIA NACIONAL. LAS  
DIMENSIONES MORALES DE CORRIENTES

Si se nos urgiese a que reduzcamos a uno, el rasgo que tipifica al correntino, sin hesitación, instantáneamente con-  
testaríamos: su devoción a la libertad. En verdad y sin que  
ello importe desdoro para compatriotas de otros lugares no  
hay región que en ese sentido ostente una trayectoria tan  
límpida, tan gallarda y sobre todo tan persistente, que mas  
vale pareciera la verticalidad de una conducta. Instinto y con-  
ducta ha significado para Corrientes su inquebrantable amor  
a la libertad, como si desde el fondo de los siglos un impera-  
tivo lo condujese a ello. La bravura del guaraní, que merced  
y esa cualidad guerrera logró uno de los imperios más vastos  
de América del Sud, se unió a la natural arrogancia y alta-  
nería castellanas; esta conjunción dió como producto en la ma-  
terial “una de las razas más hermosas del mundo” al decir del  
grande Azara, y en lo espiritual un individuo que no podía  
concebir cadenas ni grilletes. Toda la historia de Corrientes  
está cruzada por esta característica de sana rebeldía, de in-  
sobornable inclinación por aspirar las auras frescas de la li-  
bertad, y esta aptitud —y actitud— encuéntra cabal cons-

---

gar la fuerza de voluntad de dos mujeres espartanas. La escuela, no sé  
si por tal puede llamarse a una tapera, es un rancho miserable, incómo-  
do, húmedo, donde tienen libre entrada los más molestos insectos, las  
especies más interesantes del Arca de Noé, las venenosas víboras y don-  
de el yaguareté legendario hace sus incursiones y deja oír en las noches  
tenebrosas del Iberá, su rugido amenazador. Pues bien, al aproximarme  
a ese rancho y saber que era una escuela no pude creerlo hasta que la  
directora y su auxiliar me convencieron mostrándome las aulas, los ban-  
cos y demás útiles que indiscutiblemente mostraban que aquello hacia  
como si fuera una escuela. El heroísmo de esas dos mujeres, hizo en mi  
espíritu más intenso y más inolvidable el valor moral, la grandeza de  
alma, la magnitud de la obra del maestro”. (La Mujer y el Niño en la  
Fábrica — La función de la Escuela — Córdoba — 1930).

Por nuestra parte conocemos hoy mismo un maestro —su nombre,  
Gaudencio Barrios— que ejerce en plena selva chaqueña, a diez y siete  
leguas de Taco Pozo. En la soledad infinita, frente a una naturaleza  
bravía, con dificultades que sobrepasan todo lo imaginable, con pasión  
sarmientina, ese maestro correntino cincela las almas ingénuas de esos  
niños argentinos, impartiendo enseñanza a una docena de ellos, los cua-  
les concurren algunos, desde dos leguas de distancia.

tatación en cuanta oportunidad se le presenta, siendo tal vez ésta, la condición más honrosa del correntino, que por ese ideal con frecuencia conoció el sacrificio y llegó al martirio.

A comienzos del siglo XVII, Hernandarias tuvo que castigar a los guaraníes del territorio de Corrientes, levantados en armas, y en 1609 el mismo caudillo bajó desde Asunción para imponer la paz a quince caciques, pero al año siguiente los intrépidos guerreros indígenas sitiaban Corrientes, y se requirió otra campaña del mismo Gobernador de Asunción ya citado (esta vez con castigos ejemplarizadores) para poner punto final a la rebeldía siempre latente.

El alma correntina estuvo siempre presta a sintonizar las vibraciones de libertad, cualquiera fuese el lugar de donde ella partiese; así, resonó enérgicamente en Corrientes la Revolución de los Comuneros del Paraguay, el glorioso movimiento que tuvo por mentores a José de Antequera y Fernando Mompo, prestando concreta adhesión a los asunceños en aquella emergencia <sup>(13)</sup>. Años más tarde, octubre de 1764, eran los propios correntinos quienes hacían la *Revolución Comunera*. “Se debe obediencia a un gobernante pero no a un tirano” decían, y agregaban, “defenderemos nuestra patria y sabremos defenderla aunque sea *contra el Rey*”. En este tono magnífico hablaban los comuneros correntinos como hablaban en la Península los defensores de los fueros españoles, como el espíritu que destila *El Alcalde de Zalamea*, en un lenguaje que, se nos ocurre, semejaba un eco al través del Atlántico y las épocas, de los batidos en Villalar. La apostura no podía ser más bizarra, y por ello no atemorizarían las venganzas del Gobernador Cevallos ejecutadas por intermedio del aventurero Morphy.

---

<sup>(13)</sup> Alfredo L. Palacios en su vertebral trabajo “Estevan Echeverría, Albacea del Pensamiento de Mayo”, considera los movimientos comuneros, citando concretamente el correntino, como síntomas precursores de la Independencia. José Manuel Estrada en “Los Comuneros del Paraguay”, Obras Completas, tomo I, pág. 364, alude a la participación de los comuneros correntinos en favor de sus hermanos de causa, paraguayos. Puede leerse también: “Una Gloriosa Tradición Correntina”, por Carlos Gallino Yanzi.

Inalterable en su misión y derrotero libertadores, cuando el invasor inglés lesiona con su presencia nuestra tierra, los "Cazadores Correntinos" se conducen como bravos. Con excepción de Buenos Aires, Corrientes fue el *único* de los estados argentinos actuales que contribuyó con un cuerpo formado por nativos; formó brigada con los cántabros y Liniers les declaró a la par de estos últimos, "modelo de aplicación, celo, constancia y disciplina, que en el combate se sostuvo con una dignidad, firmeza, valor y entusiasmos dignos del mayor elogio" (14).

Con antecedentes tan bruñidos, bien se podrá colegir cuál sería la actitud de los correntinos ante la Revolución gloriosa; la noticia de la Revolución de Mayo se conoció en Corrientes el 16 de junio y tuvo al momento, incondicional apoyo. Corrientes fue el *primer pueblo* que eligió diputado, recayendo la elección en el Dr. José Simón García de Cossio, correntino eminentísimo, salido de las aulas liberales de Charcas, como Moreno, Castelli, Monteagudo y Paso.

La expedición de Belgrano al Paraguay logra fervoroso apoyo; un vecino, don Felipe Díaz Colodrero (para citar un solo ejemplo) ofrece 50 cabezas de ganado, 50 caballos y "en caso de urgencia de la Patria, *todos sus bienes*, las alhajas de cinco hijas, las personas de siete hijos para el servicio, incluyendo un clérigo". ¡Así eran en aquel tiempo los hombres de nuestra patria!

En la aludida campaña, Belgrano acampó en Concepción y visitó su templo (26 de noviembre de 1810) enrolando voluntarios, entre otros un niño de 12 años, de apellido Ríos, cuyo padre, maestro de escuela de campaña, otorgó conformidad al pedido del niño de inscribirse como voluntario. Fue el famoso Tambor de Tacuarí.

En la Guerra del Paraguay, hasta por su posición física, Corrientes tomó parte principalísima en la contienda. Sabido es que en gran parte del país esta guerra fue impopular (bas-

---

(14) Historia de Corrientes, por Manuel F. Mantilla, Tomo I, pág. 155.



tará recordar al respecto la posición de Urquiza) y puede afirmarse sin mayor exageración que en lo que a lo argentino se refiere, Buenos Aires y Corrientes, las dos provincias "mitristas" por excelencia, fueron las que soportaron casi exclusivamente el peso de la lucha. Entre los numerosos correntinos que descollaron, la figura del Cnel. Desiderio Sosa, nativo de Tratí, resultó extraordinaria. Estuvo presente, sin excepción en todas las grandes acciones, desde el ataque a Corrientes —causa de la guerra— donde demostró su valor. Su esposa, prisionera del tirano López, tras sufrimientos y humillaciones tremendas, murió en el Paraguay, como una prueba más del valor de Corrientes, donde las mujeres eran de estirpe lacedemonia (15).

Pero es fuera de toda duda que, cuando el coraje moral de los correntinos alcanza su más sublime expresión, es durante el aciago período de la tiranía de Rosas y uno de los más excelsos títulos es que jamás pudo domeñar su gallardía el sátrapa de Palermo. La primer protesta contra el gran silencio debía darla Corrientes y antes que la Revolución del Sud, donde inmolará su vida Pedro Castelli, en octubre de 1839 (16), el 31 de marzo del mismo año, o sea aproximadamente siete meses antes, Genaro Berón de Astrada era bárbaramente sacrificado con su ejército en la luctuosa jornada de Pago Largo, pero, ¡singular paradoja del destino! quien definió el combate (fué Urquiza, quien, como sabemos, no comandaba el Ejército Federal) aplicaría los principios por los que luchara y muriera el joven gobernador correntino y los ideales momentáneamente apagados en la ancha tumba de Pago Largo habrían de fructecer exactamente trece años des-

---

(15) Para completar los datos sobre el gran héroe, ver el libro de Pedro Bonastre, "El Coronel Desiderio Sosa".

(16) Para escarmentar a los vencidos en Chascomús, en la Revolución del Sur, se ordenó poner en una pica en la plaza de Dolores, la cabeza de Pedro Castelli. En una lluviosa madrugada de julio de 1847, desapareció la cabeza. Exponiéndose a inmediato fusilamiento, en colaboración con su hijo, una parda, que se llamaba Francisca Gutiérrez —y era correntina— la substraía. (El Grito de Dolores" por Juan B. Selva, pág. 191).

pués bajo el rutilante sol que iluminó la justa gloriosa de Caseros.

Desde el principio y en todo momento, Corrientes comunicó a la prolongada gesta, ritmo de Iliada; esta epopeya sin Homero está certificada por siete expediciones libertadoras que causan asombro. Mitre le rinde significativo homenaje en un breve y bello trabajo titulado *Ayerecó cuahá catú — Una provincia guaraní—*, y poseído de entusiasmo exclama el patricio: “Corrientes, siempre Corrientes, la provincia guaraní que, según se dice, ni aún puede traducir en su lengua la palabra libertad” (17). José Manuel Estrada por su parte afirmaba que durante la tiranía rosista, parecía que toda la virilidad del pueblo argentino se hubiese refugiado en la provincia de Corrientes; Rafael Obligado en su visita a Corrientes (1897), aludiendo a la misión libertadora le decía: “yo te saludo ciudad / que enviabas al pueblo mío / en cada ola de tu río / mensajes de libertad”; Belisario Roldán en unos inspirados versos la bautizaba llamándola la *Belén Argentina*, y un notable orador, con elocuencia expresaba, que era ella, “la predilecta del sacrificio y la eterna desposada de la libertad”.

Infinidad de correntinos acompañaron a Lavalle en su desafortunada expedición al norte, y algunos formaron en el penoso cortejo que lleva sus restos a la frontera boliviana. Sancala, Rodeo del Medio, Famaillá y tantos más, fueron campos fecundados con cadáveres correntinos. Poco después de Famaillá, Lavalle licenció a sus fieles correntinos (18) que atravesaron el Chaco desde Salta, para aparecer frente a Co-

---

(17) No es exacto. Un pueblo tan amante de la libertad como era el guaraní, necesariamente debía poseer ese vocablo en su lenguaje, y lo tenía: *yepé* y *yepéhá*. Puede verse en un libro tan antiguo como el *Tesoro de la Lengua Guaraní* de Antonio Ruiz de Montoya (1639) lo mismo que en el *Bocabulario* (sic) del mismo autor, la enorme gama de sentidos que de la libertad tenía el guaraní e incluía en su vocabulario.

(18) Desde la partida de la provincia de Tucumán, el itinerario es correctamente conocido porque el Cnel. Mariano Camelino —nativo de Corrientes— dejó asentada la ruta en *Itinerario de la Legión del Chaco*; 19 de septiembre de 1841 al 8 de noviembre del mismo año.

rrientes (en la actual Barranqueras) en una hazaña sin precedentes en la historia nacional, que nos lleva sin esfuerzo al recuerdo de la retirada de Ciro el Joven narrada por Jenofonte o tal vez a la expedición de Ñuflo de Chaves y otras similares que jalonaron con epicidad estupenda la conquista americana. Y estos denodados campeones de las libertades argentinas, que lucharon con inenarrables dificultades opuestas por una naturaleza hostil, llegaron a tiempo para incorporarse al ejército del Gral. José María Paz y anegarse de gloria en la ocasión inmortal del Caá-Guazú, el 28 de noviembre de 1841 (19).

No hablemos, para no prolongarnos en exceso, de la contribución a la victoria de Caseros (20), pero sí hemos de recalcar que en los momentos delicadísimos que sucedieron al triunfo, fue un correntino ilustre, doctor en leyes de Córdoba, Juan Pujol, quien sugirió a su amigo el Gral. Urquiza, la convocatoria en San Nicolás de los Arroyos, hecho definitivamente juzgado por la historia como uno de los capitales aciertos del militar vencedor; la confesión de Urquiza es terminante: "... porque *usted fue el autor* del pensamiento de la reunión de los gobernadores para el Acuerdo de San Nicolás" (21).

Y para concluir este punto afirmaremos que en el correntino se mantienen incólumes estas virtudes, que afloran cuando ello es necesario. Hace pocos años, cuando cierta "doc-

---

(19) En el ejército del Gral. Paz había niños hasta de 14 años de edad; los rosistas aludiendo a la extrema juventud de algunos de sus integrantes lo llamaban despectivamente los *escueleros de Paz*; con ellos y los veteranos el extraordinario estratega cordobés habría de librar la acción que está considerada como la más hermosa batalla de la historia militar argentina.

(20) Lo hizo V. Bonastre en su libro "Corrientes en la Cruzada de Caseros". Edición Claridad.

(21) La carta de Urquiza se encuentra en el tomo III, pág. 194 del Archivo de Pujol, publicado bajo el título *Corrientes en la Organización Nacional*. Es altamente honroso que haya sido precisamente un entrerriano distinguidísimo, el Dr. Antonio Sagarna, quien a pesar de haber sido fervoroso admirador de Urquiza, difundió en varias conferencias (entre otras en "Los Pactos Preexistentes" pronunciada en la Universidad del Litoral, Santa Fe) ese episodio no suficientemente conocido

trina" barrió el país, solo Corrientes, a manera de un peñasco plantado en medio de un mar embravecido, recordando los días resplandecientes de su pretérito hazañoso, permanecía firme, enfrentando la sumisión colectiva, centrando su fuerza en su tradición de libertad. Al correntino no le agradan ni está dispuesto a aceptar porque sí las *unanimidades*; sin ser hombre de marchar sistemáticamente a contrapelo, con serenidad y valor, sin estridencias, renueva las lecciones siempre lozanas de su fortaleza moral.

La historia de Corrientes es el vibrante, sonoro y pertinaz epinicio de las libertades argentinas.

#### MIRANDO ADELANTE. ALGUNOS PROBLEMAS Y POSIBILIDADES

Petulancia —y no de las breves— sería por nuestra parte, identificar los problemas de por sí complejos, y simultáneamente ofrecer los remedios. La natural complicación sube de punto cuando pensamos en la interdependencia de ellos, a tanto, que es imposible reflexionar a fondo en un solo e imaginar soluciones, haciendo abstracción de los que ha de traer consigo, su lógica repercusión. La provincia es parte de la nación argentina y como tal, refleja en mayor o menor grado al país. Corrientes participa del mal endémico de nuestra patria: el desequilibrio. La Argentina es desequilibrada por todos los costados a tal punto que parece haber nacido bajo ese signo, en todo, hasta en su maravillosa naturaleza. Desequilibrio es contar como capital con una ciudad colosal, donde con sus alrededores alberga más de la cuarta parte de la población total del país, mientras en millares de kilómetros cuadrados, el desierto perdura como un símbolo, o tal vez como permanente acusación que a sus habitantes están formulando las figuras perillustres de Alberdi y Sarmiento, recordándonos la vigencia de aquello de que "gobernar es poblar", y la enérgica actualidad —bajo otras formas— de la civilización y la barbarie. Desequilibrio es el *standard* de

vida, alto en ciertas zonas, comparado con lo magro de otras que con frecuencia tangencian con el hambre. Desequilibrio es igualmente contar con un elevadísimo porcentaje de industrias en determinados focos fabriles, a guisa de poderosos epicentros, mientras otras comarcas languidecen por falta de ellas, y así los ejemplos podrían prodigarse en los transportes, comunicaciones de toda índole, en la cultura, en las costumbres mismas, a tal punto que existe casi identidad absoluta entre un porteño y un montevideano, mientras separa astronómica diferencia a un porteño de un hijo de Jujuy. En la provincia de Corrientes —lo que se diversifica en multitud de problemas— ocurre, lo mismo; se produce en pequeño el fenómeno sociológico que se dió en llamar de las *metropolarquías*, esto es el gobierno, dirección, dictadura en cierto modo de las metrópolis, hasta en sus últimas consecuencias. La ciudad de Corrientes casi ha duplicado su población en veinte años, sufriendo un impulso de progreso verdaderamente insólito en todos los órdenes, dejando su apariencia de ciudad acoloniada y transformándose en una bella ciudad; se han afinado una serie de industrias (entre otras, varias fábricas de madera terciada, industria muy importante) mientras que en sus cercanías parece haberse estacionado las centurias. Las pruebas son copiosas, pero para señalar una sola, bastará hacer notar que el departamento de Berón de Astrada, cercano materialmente a la capital de la provincia pero con comunicaciones tan superlativamente malas, que se halla aislado de la misma, mientras esta última, por vía aérea solo está a la “distancia” de una hora de Buenos Aires; por cierto que repercute en su indigente economía.

La distribución de las tierras en cuanto a su destino, señala otro defecto capital que es menester corregir en lo posible cuanto antes: se calcula en el 63,6 % las tierras dedicadas a la ganadería, mientras solo un 2,7 se dedican a la agricultura, ya que el resto lo componen lagunas, malezales, etc. sin aplicación, estimándose en un 3,8 % lo desperdiciado. En la explotación ganadera, la ganancia es segura, pero en com-

pensación, la agricultura cuando tiene éxito, tiene mayor margen de ganancia; eso mismo de un tinte conservador a la economía correntina, a lo cual ya aludimos antes. La ganadería por otra parte precisa de grandes extensiones, por lo que su consecuencia natural es el latifundio.

La mala distribución —otro desequilibrio— de la población es otro factor que debe considerarse, ya que la densidad tiene variaciones muy apreciables. Mientras en el departamento de la Capital es de 244.5 habitantes por kilómetro cuadrado (en la totalidad de la provincia es 6.1), el mayor de los departamentos, Mercedes, tiene solo una densidad de 2.7 y el tercero en extensión, Ituzaingó con 8.955 kms<sup>2</sup>, tiene una población de solo 13.494 habitantes según los últimos cálculos lo que significa un promedio de 1.5 por kilómetro cuadrado. En la provincia se nota enérgicamente, como en casi todos los estados argentinos, una atracción de la población rural por las ciudades más pobladas, especialmente por la capital, que con sus fábricas que facilitan ocupación, vida algo más holgada, distracciones, etc. seduce a la gente de campo y ocasiona un verdadero éxodo de poblaciones rurales que se acentúa cada día en mayor proporción agudizando el problema; agréguese a ello la comparación entre los salarios pagados por las fábricas con todas sus mejoras sociales (vacaciones pagas, salario familiar, asistencia médica, sueldo complementario, indemnizaciones diversas, etc.) y el paisano de nuestros campos aún el de inteligencia menos buida, al comparar sus esfuerzos en tierras necesariamente pequeñas (si tiene el privilegio de que sea propia) con las plagas unas veces, lluvias en exceso otras, estiajes prolongados más allá, tiene que notar indudiblemente que el trabajo de campo es duro, ofrece muchos sinsabores y el estímulo es magro, y él también que al fin tiene poco que dejar, emprende el camino de las ciudades. Todavía hay que añadir una característica muy notoria que en Corrientes favorece ese trasiego de población; el paisano correntino es sumamente, casi diríamos fundamentalmente inquieto; a veces emigra aún cuando las posibilidades no sean

mayores que las que le ofrece su propia tierra; emigra llevando pocas cosas consigo, pero que son todas las que necesita para su peregrinaje, y va a levantar la cosecha de los algodonales chaqueños, pasa a Tucumán en tiempo de zafra y a los pocos meses los vemos derribando quebrachos en el norte de Santa Fe para las fábricas de tanino o en los campos cordobeses recolectando maní; sería digno de estudio esta modalidad. Se calcula que más de cien mil correntinos se hallan dispersos en el país.

Ante la magnitud de los problemas y a su vez de los que emergen de ellos mismos, sería candoroso querer arreglar todo con una sola medida que obraría como prodigioso bálsamo, pero es evidente que se corregiría gran parte del actual estado de cosas y cambiaría fundamentalmente su faz en todos los órdenes si se resolviese convenientemente un problema donde son muchas las provincias que renquean de un mismo lado, pero que en Corrientes asume características graves que importa un verdadero descoyuntamiento de su territorio y es el pavoroso problema de las comunicaciones y el transporte. Si bien es leal reconocer que algo se ha hecho últimamente en ese sentido, es enorme lo que resta por hacer; departamntos cercanos que no pueden sacar sus productos, no pueden hacerlos llegar a la capital de la provincia siquiera, porque están verdaderamente cercados; no hay estímulo para el productor, como con frecuencia ocurre que a veces millares de naranjas (en el departamento de Concepción por ejemplo) por falta de transportes, se pierden en épocas de lluvia, y así los ejemplos podríamos multiplicarlos al infinito.

Favorecería singularmente la dinámica de la economía de Corrientes, materializar algunos proyectos acerca de los cuales se prepara a la opinión pública largamente, para al final, no realizarlos. Hace alrededor de diez y ocho años se habló con insistencia (en 1957 se hicieron estudios y cálculos que deben estar, sobre todo los últimos muy desactualizados) de construir una inmensa presa y usina que aprovecharía los rápidos y saltos que bordean las islas de Apipé y Yaciretá (poe-

tico nombre este último que en guaraní significa *Morada de la Luna*) que produciría energía eléctrica abundante y barata a una extensísima zona, lo que a su vez facilitaría la instalación de industrias de capital importancia. Nada de ello se ha hecho.

Desde hace mucho tiempo se habla (ahora el proyecto ha tomado inesperada actualidad) de la construcción de un puente o túnel que uniría la ciudad de Corrientes con la costa chaqueña en las proximidades de Barranqueras; ocioso sería ponderar la influencia que tendría obra de tal magnitud, no solo en ambas orillas sino en todo el litoral, que gravitaría en una inmediata y substancial disminución de los fletes y con ello el valor de las mercancías, valor notoriamente elevado ahora a causa de que el cruce Corrientes-Barranqueras se efectúa por medio de balsas-automóviles que desde hace tiempo ya son insuficientes para el intensísimo tráfico entre ambas ciudades.

Merced a un gobernante de excepcional agudeza (el Dr. Juan Pujol, que entre otras iniciativas implantó el primer sello postal argentino), Corrientes hace un siglo tuvo orientaciones claras, progresistas y orgánicas en materia de colonización; lamentablemente se abandonó esas líneas y es preciso retomarlas cuanto antes (22), expropiando si ello fuere necesario considerables extensiones de tierra que sin ninguna razón permanecen improductivas, y entregarlas a quienes puedan ofrecer novedades, en el doble sentido de contribuir con cultivos de especies que aquí no se plantan, y métodos modernos que procuren elevado rendimiento. Es vergonzosamente bajo el número de tractores que funcionan en la provincia (salvo en las arroceras, donde es elemento indispensable) lo cual está delatando procedimientos del pretérito que cuanto antes debemos transponerlos (23).

---

(22) En estos momentos hay esfuerzos bien encaminados para traer una numerosa colonia de argelinos que traerían la novedad de muchos cultivos.

(23) Hace ya muchos años, que calculamos más o menos en ocho; el Dr. Nicolás Repetto estimaba el déficit de tractores en el país en la



Los rápidos de Apipé tornan invariablemente peligrosa la navegación, más aún en épocas de bajantes; se pensó, hará cosa de una década atrás, sortearlos construyendo un gran puerto en la localidad de Ituzaingó (que se halla al oeste de los mismos) y unir dicho puerto con un camino afirmado, con Posadas, capital misionera; sería parte de la ruta N° 12 que hace infinidad de años se construye en tramos de dosis homeopáticas (24). La idea es extraordinariamente certera y práctica, pero... no hay esperanzas de que se concrete. Todos los productos de Misiones especialmente su fabulosa producción maderera, ya sea en bruto o elaborada, vendría a Ituzaingó por camiones ya que la distancia es breve (solo 90 kilómetros de la capital de Misiones), se esquivarían los peligrosos saltos donde muchísimas naves han dejado sus restos, y en la localidad citada se embarcarían con destino a los puertos del litoral hasta Buenos Aires; sabido es que cuando las cargas son voluminosas y pesadas no hay medio de transporte que en lo económico pueda rivalizar ni lejanamente con el río, pero por ahora, ni camino ni puerto, y a veces ocurre que millares de fragantes ananáes misioneros fermentan y se inutilizan para el consumo porque el delicado producto no ha llegado a tiempo por haberse atascado en los malos caminos el transporte que los conducía. Para las maderas, por el peso, tamaño y distancia el camión es un transporte que decuplica el precio; bien lo saben esto los que adquieren ese producto.

Hace tiempo se pensó en transformar la provincia en dos grandes islas; se trataría de un canal aprovechando el cauce del río Corrientes, que después seguiría por lagunas pertenecientes al grupo Iberá para concluir frente a la Isla Apipé. Se podría complementar esto con una obra de vas-

---

cifra de 76.000; eso era necesario tener para decir que contábamos con una agricultura al día. Ahora será mucho más. Por lo visto en este rubro, la flaqueza es de todas partes.

(24) Parece que recién ahora, con la licitación de un tramo de gran longitud de la Ruta 12, hasta Posadas, el proyecto del camino va cobrando realidad.

tísimos alcances: desecar parte de la laguna y esteros del Iberá, que según afirmaba un técnico, podría brindar alrededor de un millón de hectáreas de tierra de primerísima calidad para la agricultura, con un mantillo vegetal que otorgaría feracidad prodigiosa al suelo, y colocaría esta región en situación análoga a la del valle del Tennessee, en Estados Unidos después de las notables obras de ingeniería hidráulica allí realizados. Una irrigación de tipo científico, por medio de canales artificiales, es posiblemente en Corrientes más fácil y barata que en otras partes, en razón de la infinidad de cursos de agua, grandes y pequeños, en forma de río, arroyos, etc. a lo cual debe agregarse las innúmeras lagunas, todo lo cual puede y debe utilizarse racionalmente. A ello podría añadirse el riego que puede hacerse aprovechando los diferentes niveles de las napas, sistema éste utilizado con éxito en nuestra provincia por agricultores de origen brasileño.

Otra obra de ingente trascendencia para toda la región sudoeste, sería reemplazar el incómodo y pequeño embarcadero flotante de la localidad de Lavalle por un gran puerto, ya que sus aguas lo permiten y tienen una situación envidiable por donde saldrían todos los productos de esa rica región, especialmente del departamento de Goya, en vez de reincidir una y otra vez en los crecidos gastos que ocasiona el antieconómico y por todos conceptos inadecuado puerto interior de Goya.

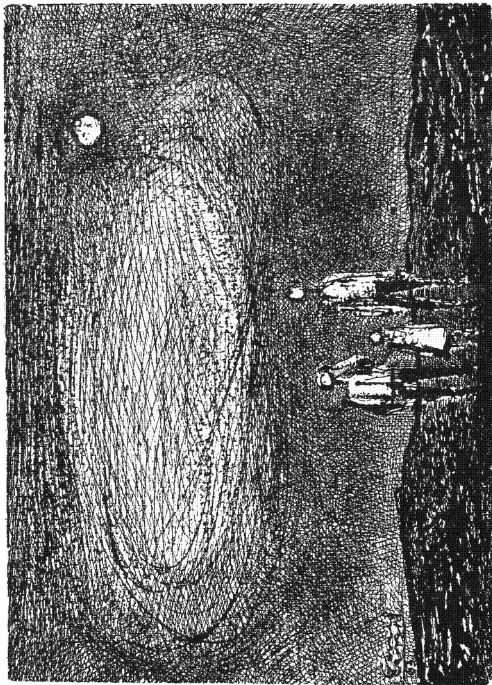
Las obras que tornarían un cambio fundamental en Corrientes, podrían ser muchas más; también los problemas que tiene la provincia, pero dejemos en esto...

Hemos puesto al frente de este trabajo —y como anticipada condensación del mismo— el título "*Corrientes, rumbo de un destino*". Y en verdad que lo es; cuando Corrientes sufre dificultades, algunas de las cuales hemos señalado, estará situada entre las más grandes provincias argentinas. La naturaleza volcó sus presentes a manos llenas, y cuando el trabajo material e intelectual del hombre ayude esos dones, asis-

tiremos a una transformación que tendrá proyecciones de milagro. Lo merece Corrientes por su tierra generosa, por sus hijos esforzados, por su historia bruñida, y entonces los correntinos con la frente al sol, rozando con el orgullo, podremos contestar con precisión las preguntas que desde la Gloria nos formulan los grandes de la Patria, acerca del destino que hemos asignado a la heredad que ellos nos entregaron en custodia.

**GASPAR R. BONASTRE**

Mayo 1267, Corrientes



**FIGURAS CON PAISAJE (tinta)**

**Francisco García Carrera**